

Revitalización de las artesanías en TasbaPri

Marcos Lentch

Raúl Davis

ANTECEDENTES

La artesanía de los pueblos indígenas de la costa caribe de Nicaragua ha servido, tradicionalmente, para dar respuesta a sus necesidades inmediatas. Es lo que se conoce actualmente como artesanía utilitaria. Por ejemplo, ante la necesidad de transportarse por los ríos, lagunas y el mar, estos antepasados dieron usos a sus conocimientos individuales y colectivos y fabricaron el *dori tara* (velero) para navegar en el mar, y el cayuco (*dori*) para transportarse por los ríos. Además se auxiliaron con *raps* (balsas), para transportar carga de una comunidad a otras. Las balsas eran elaboradas con árboles rollizos de bambú y guano, mientras que los veleros y cayucos, con árboles de un solo tronco, o sea, seleccionaban árboles que fueron padres y madres de los grandes bosques de la Región.

El uso de utensilios para el hogar, lo resolvían con platos, vasos, cucharas, tazas y cacerolas, elaborados de barro, jícaras y madera la cual también utilizaban para manufacturarlos. Como platos desechables utilizaban las hojas de chiquitillos y palmeras; estos tipos de plato se utilizaban cuando salían en grupos conformados por hombres y mujeres a socolar y sembrar a las plantaciones y cuando realizaban giras de caza o pesca colectivas. En la actualidad es difícil observar en los hogares algún artículo de barro y de jícara.

La artesanía del barro y del jícara se encuentra en proceso de extinción. Los portadores del conocimiento de este arte consideran que los artesanos se desaminaron al ver los volúmenes de artículos de porcelanas que los comerciantes chinos importaban desde China en los años noventa, gracias al auge de las empresas madereras, bananeras, mineras y de chile y hule, las cuales operaban en la Costa Atlántica de Nicaragua en los años treinta. Sin embargo, el rescate de la artesanía del barro -como arte de mucho valor para los pueblos indígenas- puede iniciar una industria artesanal para la generación de empleos en el territorio de Tasba Pri.

La artesanía del macramé, al igual que la artesanía del barro, se encuentra en proceso de extinción. De esta actividad, antes se obtenía mecates, hamacas, aperos para la pesca (canastos, redes y trasmallos). En ese entonces, los pescadores artesanales no tenían necesidad de comprar estos artículos. Sin embargo, a partir de los años ochenta, los artesanos de esta región dejaron de elaborar los artículos de pesca y los mecates que se utilizaban de manera múltiple. Actualmente, todos los artículos arriba descritos se adquieren del comercio local. De esta forma se encarecieron estos utensilios y se fueron perdiendo los valores artísticos originales de los pueblos indígenas del Caribe nicaragüense.

En la actualidad, en las casas indígenas ya no se ven hamacas elaboradas con bejucos o nylon, tejidas a mano; casi todas las que se encuentran son de telas, y algunas de ellas son traídas desde Masaya.

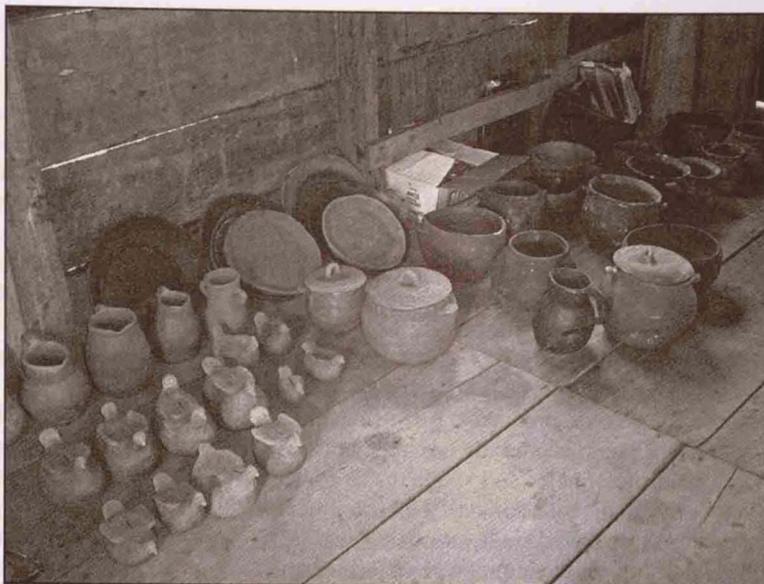
Las artesanías que sobresalen en la actualidad son las elaboradas en carey, coral, concha nácar, concha de coco, concha negra, concha reina, cuerno de vaca, hueso de animales domésticos y silvestres, acícula de pino, piedras, semillas de árboles, plásticos, tejidos, macramé, pintura, dibujos, tallado en madera, artesanía del bambú, del tuno y del aceite de ojón / palma americana de aceite.

PROYECTO DE RESCATE ARTESANAL

La presente investigación forma parte de un proyecto de revitalización y transmisión intergeneracional, para rescatar el conocimiento ancestral de elaboración de artesanías de barro, macramé (específicamente el kea) y bisuterías múltiples de la región, a través de sesiones y talleres con jóvenes, estudiantes, maestros y mujeres organizadas en las comunidades de Sumubila y Tuapi. Esto como estrategia de rescate cultural y desarrollo humano, en cuyo esfuerzo están involucrados la Escuela Normal “Gran Ducado de Luxemburgo”, de la ciudad de Bilwi,

autoridades comunales y regionales, técnicos de cultura, investigadores y portadores culturales artesanos de la región, con el auspicio del Programa Conjunto de Revitalización Cultural y Desarrollo Productivo Creativo en la Costa Caribe.

Con el proyecto se logró la formación de veinte nuevos artesanos en macramé y bisutería múltiple; veinticinco jóvenes y mujeres locales, en la elaboración de artesanía de barro. Por otro lado se alcanzó también la transmisión de estos conocimientos ancestrales sobre artesanía a setenta maestros semifinalistas de la Escuela Normal Gran Ducado de Luxemburgo, quienes servirán de multiplicadores en sus aulas de clase a partir del año 2013.



Artesanía de barro producida en los talleres de capacitación en TasbaPri.

Artesanía de bisutería múltiple

En la bisutería múltiple encontramos las diversas artesanías que se practican en la Región, entre las más destacadas tenemos artesanía en conchas de coco y de reina, nácar, recursos artesanales de ríos, de mar, así como plástico, madera, cuernos, huesos de animales, semillas de árboles, tuno, mimbre, piedras, acícula de pino, dientes de tiburones y jícaro.

Durante los dos meses de capacitaciones fueron impartidos tres talleres para aprendices a estudiantes semifinalistas de la Escuela Normal Gran Ducado de Luxemburgo. La portadora de conocimiento ancestral, doña Helen Beer sirvió de facilitadora utilizando métodos sencillos de enseñanza-aprendizaje. De esta forma lograron capacitarse gracias al interés artístico y las posibilidades concretas de trabajo e ingresos familiares que da esta ocupación. En estos talleres, los estudiantes aprendieron a identificar las distintas materias primas, las herramientas y, posteriormente, se les enseñó a dibujar, cortar, lijar y pulir con la ayuda de un generador múltiple de mesa que servía para realizar diferentes actividades. También aprendieron a hacer los orificios de las piezas y armar chapas, aretes, cadenas, anillos y pulseras.

Durante el cierre de los talleres, los estudiantes demostraron sus capacidades adquiridas, con una excelente presentación de sus producciones artesanales múltiples. En esta exhibición estuvieron presentes los técnicos investigadores

de la Secretaria de Cultura del Gobierno Regional Autónomo y la Directora del Centro Escolar Gran Ducado de Luxemburgo. En esta actividad de cierre pudimos constatar el cumplimiento del plan de estudio metodológico elaborado en conjunto con la portadora de conocimiento ancestral, sobre la bisutería múltiple.

Artesanía de macramé

La artesanía del macramé es la elaboración de productos mediante el arte de hacer nudos. El monitoreo y seguimiento de los talleres de capacitación nos ha permitido determinar las capacidades de aprendizaje que han ido alcanzando los y las aprendices de este tipo de artesanía. Este arte sirve para elaborar distintas piezas importantes para el uso doméstico y las actividades de pesca, agrícolas y de comercio.

La portadora y el portador, encargados de la capacitación, cumplieron con la planificación de los talleres de acuerdo a la metodología de enseñanza-aprendizaje “aprendiendo haciendo”. En cada sesión se alcanzaron objetivos diferentes. En el primer taller se capacitó en los distintos estilos y formas de nudos, el manipuleo con los materiales, para que ellos y ellas se apropiaran de los materiales de trabajo cotidiano; tales como manila, hilos monofilamentos, multifilamentos, agujas de tejer, nylon, bolls y mecates. En el segundo taller se conformaron dos grupos de artesanos: mujeres y hombres. A las mujeres se les asignó un plan de siete talleres en el

siguiente orden: elaboración de canastas, confección de brazaletes, depósitos de cantimploras, producción de alfombras, calcetines y suéteres. A los hombres se les planificó seis talleres para elaborar hamacas, trasmallos, redes, atarrayas y boyas naturales. Es necesario señalar que era libre opción pertenecer a un determinado grupo, es decir, las mujeres podían pertenecer al grupo de los hombres y viceversa.

Durante los últimos tres días de acompañamiento, en el monitoreo y seguimiento de los talleres de capacitaciones, pudimos determinar las habilidades y destrezas alcanzados por las y los aprendices de la artesanía de macramé en la elaboración de estos productos. Para evaluar las destrezas y habilidades individuales, de forma individual y grupal, como requisitos finales de los talleres de capacitaciones sobre el macramé, cada aprendiz elaboró y presentó a sus facilitadores una pieza de la artesanía de su preferencia. En los dos grupos se comprobó el perfeccionamiento que alcanzaron en sus técnicas de fabricación.

Es importante destacar que en la fase de la transmisión intergeneracional de la revitalización de la artesanía de los pueblos indígenas de la Costa Caribe de Nicaragua, hemos rescatado la artesanía del macramé mediante los talleres de capacitaciones recientemente ejecutados en la comunidad de Tuapi, municipio de Puerto Cabezas, y capacitados a veinte nuevos artesanos.



Bisutería producida en los talleres de capacitación artesanal en TasbaPri.

Artesanía de barro

Mediante el proceso de acompañamiento pudimos determinar la capacidad de aprendizaje que han alcanzado estas mujeres organizadas, y la facilidad con que ahora manipulan el barro: desde la selección de los diferentes tipos de material existente, pasando por el amasado y finalizando con la elaboración de cualquier pieza de su propia inspiración. El día siete de diciembre de 2011, cada aprendiz presentó su trabajo elaborado durante los talleres de aprendizaje. Varios de estos artesanos capacitados manifestaron que lograron vender ya algunas piezas de su propio trabajo, y reconocen que el aprender sobre la elaboración de la artesanía del barro es una gran oportunidad para generar ingreso adicional en la economía familiar.

Las portadoras de conocimiento, que a su vez fueron las facilitadoras de los talleres, expresaron que ellas cumplieron con el plan de aprendizaje avalado por la Secretaría de Cultura. En el primer taller enseñaron a reconocer las vetas o yacimiento de barro y su acopio para el amasado y manipuleo. Este proceso se repitió posteriormente en cada una de las sesiones de los talleres y con cada pieza a elaborar.

En los siguientes nueve talleres los estudiantes de artesanía aprendieron la elaboración de nueve piezas (un taller para cada pieza): comales, ollas, jarros, sartenes, floreros, tinajas, diseños de palomas, gallinas y cerditos. En los dos últimos talleres aprendieron a hacer figuras de animales domésticos y salvajes como tigres, perros, monos, conejos, tortugas y, lo más importante y que corresponde a la parte religiosa, un pesebre de Niño Dios para la Navidad.

Durante nuestra investigación pudimos comprobar que las niñas manipulaban el barro con mucha facilidad. Y en resumen podemos afirmar que observamos un grupo de artesanos bien preparado y consolidado.

La importancia de estos talleres no es solo que representan las

posibilidades de ingreso. También es importante la transmisión de los conocimientos sobre la artesanía del barro a un total de veintitrés mujeres; entre señoras y jóvenes escolares. Podemos decir que en Sumubila hemos rescatado la artesanía del barro, con la esperanza de involucrar a más personas en este proyecto de revitalización de la artesanía de los pueblos indígenas de la Costa Caribe de Nicaragua.

Algunos comentarios en el cierre de los talleres de capacitación

La profesora Benalicia Lucas Wilfred, directora del centro escolar Luxemburgo, anotó que estos talleres recibidos por los futuros maestros, cuando desde el 2013 estén ya en el campo con su título de educadores van a poder aplicar estos nuevos conocimientos, haciendo de su clase algo más grato, más ameno, de manera que eso atraerá y estimulará la retención escolar en los niños y niñas, y acrecentará la importancia del papel que juegan estos niños en la familia y en la comunidad.

La portadora cultural y facilitadora de los talleres, doña

Helen Beer, se manifestó contenta, porque, a través de este proyecto, 72 alumnos aprendieron sobre la importancia de la artesanía y, sobre todo, a dibujar, cortar y pulir los diferentes estilos o formas de los objetos trazados. También se mostró contenta, porque este arte popular de los artesanos se está poniendo de nuevo en pie en la región.

Navarro Keylam, estudiante, participa en la evaluación oral expresando lo siguiente: *Hemos aprendido mucho sobre este trabajo de artesanía, es el primer año que recibimos esta clase, y estoy seguro que podré compartir este conocimiento con mis alumnos cuando ya esté trabajando en mi aula de clases.*

Portadoras culturales

Las señoras Bertha Mendoza y Valentina Rayo Moreno fueron las portadoras culturales del barro; doña Hellen Beer fue la facilitadora de las artesanías múltiples en la Escuela Gran Ducado de Luxemburgo de Bilwi; doña Claudia Pinock y Nestor Pinock fueron los facilitadores de los talleres de macramé en la comunidad de Tuapi.



Estudiantes de los talleres de capacitación, con sus productos artesanales elaborados en barro.